

**NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
DE SEGURIDAD**



Distr.  
GENERAL

S/13717  
31 diciembre 1979  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: CHINO/INGLES

---

CARTA DE FECHA 31 DE DICIEMBRE DE 1979 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL  
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHINA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto de una declaración emitida  
por el Gobierno de la República Popular de China el 30 de diciembre de 1979.  
Solicito que la declaración se distribuya como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) CHEN Chu  
Representante Permanente de la  
República Popular de China ante  
las Naciones Unidas

Anexo

Declaración de fecha 30 de diciembre de 1979  
del Gobierno de la República Popular de China

Recientemente, la Unión Soviética ha lanzado desembozadamente una invasión militar masiva en el Afganistán, injiriéndose manifiestamente en los asuntos internos de ese país. Dicha intervención armada viola injustificablemente todas las normas de las relaciones internacionales. No sólo conculca la soberanía e independencia del Afganistán, sino que además plantea una grave amenaza a la paz y a la seguridad en Asia y en todo el mundo. El Gobierno chino condena vigorosamente esa acción hegemónica de la Unión Soviética y exige enérgicamente la cesación de la agresión y la intervención mencionadas en el Afganistán, así como el retiro de todas las fuerzas armadas soviéticas.

La Unión Soviética había planeado durante mucho tiempo esta invasión militar del Afganistán, como paso importante de un avance hacia el sur dirigido al Océano Indico y con objeto de controlar las rutas marítimas; es también una parte importante de la estrategia soviética de apoderarse de zonas productoras de petróleo, desplazar a Europa y obtener la hegemonía mundial. Las autoridades soviéticas nunca han tenido escrúpulos para tratar de lograr sus ambiciones hegemónicas, pero esta vez han actuado en una forma por demás airerosa. Tras obrar indirectamente y a través de testaferros, ha pasado ahora a participar directamente con sus tropas, a infligir una ocupación armada en un país soberano y a reemplazar por medios violentos el Gobierno de ese país. Han hecho extensiva la aplicación de la "teoría de la soberanía limitada" de su "comunidad de naciones" a un país no alineado e islámico del tercer mundo.

Es absolutamente absurdo que la Unión Soviética invoque la Carta de las Naciones Unidas para justificar su agresión. El mundo recuerda cómo la Unión Soviética propuso ostentadamente la inadmisibilidad del hegemonismo precisamente en el actual período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Sin embargo, apenas la Asamblea General hubo aprobado una resolución contra el hegemonismo, la Unión Soviética, despojándose de su careta, lanzó una abierta invasión militar, desafiando y escarneciendo sin ninguna justificación la Carta de las Naciones Unidas y los principios del derecho internacional.

La Unión Soviética sostiene que su intervención armada en el Afganistán obedeció al cumplimiento de obligaciones adquiridas en virtud de un tratado y a pedido del Gobierno del Afganistán. Estos argumentos sofistas no pueden engañar a nadie, pero la lógica que utiliza el agresor merece una cuidadosa atención. Por sus acciones, la Unión Soviética ha demostrado que está dispuesta a ceñirse a esa lógica y a invadir y ocupar cualesquiera países que desee invadir y ocupar. La Unión Soviética ha actuado siguiendo esa lógica y Viet Nam, bajo instigación soviética, utilizó el mismo pretexto para su invasión armada y ocupación de Kampuchea. ¿Cómo pueden los pueblos del mundo no estar prevenidos contra lo que oculta el anhelo soviético de firmar "tratados de amistad y cooperación"?

La actual agresión armada soviética contra el Afganistán es una demostración patente del hegemonismo soviético. El mundo ha comenzado a ver con más claridad cuál es la fuente de la principal amenaza a la paz mundial y la verdadera naturaleza del que se proclama "aliado natural" del tercer mundo. Ha comenzado también a ver más claramente que los hegemónistas soviéticos son extremadamente truculentos y aventureros, que las ambiciones agresivas de la Unión Soviética son ilimitadas, y que debe ponerse fin de manera efectiva a los actos soviéticos de agresión. La perversa acción soviética ya ha despertado la indignación del pueblo del Afganistán y ha causado grave preocupación en todos los países, que la han condenado enérgicamente. El pueblo y el Gobierno de China procurarán sin desmayo, en unión de todos los países y pueblos que aman la paz y defienden la justicia, desbaratar los actos soviéticos de agresión y expansión.